

El Grano de Arena



Periódico bisemana! consagrado al Corazón de Jesús

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Administración: Plaza del Príncipe, 11.

Precio de abono: 0'50 pesetas al mes

APOSTOLADO DE LA ORACION

Enero

La organización del Apostolado de la Oración entre los hombres

ORACION PARA ESTE MES

¡Oh Jesús! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de nuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco, en particular, para que los hombres se alisten y organicen eficazmente en el Apostolado de la Oración.

RESOLUCION APOSTOLICA

Hacer que entren y sean buenos socios del Apostolado de la Oración los hombres.

Recomendaciones especiales para este centro local de Mahón:

- 1.ª La Sección de hombres de este mismo Centro.
- 2.ª Los ejercicios espirituales para las celadoras y socios.
- 3.ª Buen éxito de una importante obra de celo.

Conversiones 25. — Enfermos 23. — Atribulados, 14. — Familias 5. — Matrimonios 6. — Bautizos 4. — Vocaciones 5. — Obras de celo 15. Asuntos importantes 18. — Consejo y protección en varios. — Gracias espirituales 32. — Idem temporales 19. — Intenciones particulares 28. — Acciones de gracias por beneficios alcanzados 30.

Santos Patronos del Apostolado en el mes de enero y días en que los celadores pueden ganar indulgencia plenaria:

- Día 3. — Santa Genoveva.
- 29. — San Francisco de Sales.

Se recomienda a los miembros del Apostolado la aplicación de sufragios por su consocia doña María Coll y Jordi, fallecida en diciembre último.

A. M. D. G.

PÁGINAS DE LA VIDA

Visita de fin de año

Una lagrimita, otra lagrimita — porque doña Francisca era de corazón muy tierno — y siguió hablando:

— Pues como siempre, hija, como siempre

hemos pasado estas Pascuas... Pero, por Dios, Luisa, acérquese usted más a la camilla... Viene usted de la calle y traerá frío.

— No, gracias, no tengo frío — dijo doña Luisa aproximando su sillón al de su amiga. — ¿Y Cecilia?

— Por ahí dentro está... En su cuarto, enseñando ha hacer puntilla a dos mocosas... Luego la llamaré.

— ¡Siempre tan trabajadora!

— Sí, señora, sí... Siempre tan trabajadora...

¡Si viera usted, Luisa, las penas que esa hija tan dulce y tan buena me dá!... Y doña Francisca soltó otro par de lagrimitas.

— ¿Qué me cuenta usted? — exclamó doña Luisa, fingiendo gran asombro.

¡Ay, si usted supiera lo intranquila que vivo! — gimoteó la señora de la casa.

Los sillones se acercaron más el uno al otro. Hora de confidencias...

— ¿Cómo pasa el tiempo, Luisa!... Ya estamos a fin de año...

Doña Luisa se revolvió contrariada. ¿Para salir con eso, tanto bajar la voz y suspirar?...

— Ya se ha pasado el año, Luisa...

— Sí, ya se ha pasado — repitió la otra, resignada.

— ¿Cómo pasa el tiempo!

— ¡Sí, cómo pasa — iba repitiendo la otra cual un eco.

Es lo que de continuo le estoy diciendo a mi Cecilia...

— ¿El qué? — se apresuró a preguntar doña Luisa, creyendo que la confidencia, por último, llegaba.

— ¡Que el tiempo pasa!

— ¡Bah! — murmuró, desilusionada, doña Luisa. — ¿Y qué?

— ¿Y qué? ¡aún dice usted "y qué"? — interrogó doña Francisca un poquito picada. — Usted tiene bien colocados a todos sus hijos, le vive el marido, no tiene nada que desear en este mundo... Mientras que yo, viuda, vieja, con una hija única...

— Que es un ángel — interrumpió deliberadamente doña Luisa.

— Que no tiene experiencia de la vida...

— Pero es muy buena...

— Pero yo puedo morirme de un momento a otro...

— Pero es hija de buena casa y en buena posición...

— Pero es demasiado sencilla...

— Pero es muy formal...

— Pero se quedará soltera.

¡Al fin!... De la discusión había brotado la luz, y había brotado como doña Luisa quería que brotase.

— ¿Por qué se ha de quedar soltera Cecilia?...

— Porque veo la marcha que lleva... Yo le digo muchas veces, y vuelvo a lo de antes: Hija, cómo pasa el tiempo... Año tras año estoy esperando que te decidas a algo, porque yo puedo faltarte pronto...

— Y ella ¿qué dice a eso?...

— Pues dice: Vaya, mamá, no hay prisa, estamos bien así y yo estoy más libre para Dios y para tí. ¿Es que quieres ser monja? — le preguntó. Bien me gustaría, me contesta, pero no siento en mi vocación para ello. Pues cástate, le digo. ¿Con quién? me ataja ella... Y se me echa a reír... Le digo a usted, Luisa, que estoy desesperada...

Una lagrimita, otra, y continuación de las confidencias.

— No negará usted que mi Cecilia es guapa...

— Como pocas.

— Y rica...

— Como pocas también...

— Y buena sin mojigaterías... Es tan buena que eso le pierde.

— ¡Mujer!...

— Sí, porque entre catecismos, y roperos y sindicatos de la aguja, y escuelas dominicales, y conferencias y otras mil cosas que ella se busca, se le van pasando los años y pronto cumplirá veinticinco, y no solo no se casa sino que no pone los medios para ello... Hija ¿nos abonamos al teatro? le he dicho al comienzo de algunas temporadas. No ha querido. ¿Salir de paseo? Conmigo y por sitios solitarios, que son, según ella, los más sanos. ¿Ir a reuniones? Dice, con frase suya, que no tiene tiempo de perder el tiempo... Sus amigas siempre le istan: pero, mujer, ¿cuándo vienes un rato con nosotras?... Ayer mismo, sin ir más lejos, no quiso ir a casa de los de Vélez, que con mucho empeño la invitaron a pasar allí la tarde. Ya ve usted, los de Vélez, tan buena familia, tan distinguida con hijas tan buenas como mi Cecilia, con hijos discretos, y trabajadores y formales... ¿A qué ocultar que mi corazón de madre se hacia algunas ilusiones?... Pues no quiso ir. Tenía no sé qué junta a aquella misma hora... Le rogué, le supliqué, le dije que quedaba en ridículo... Todo inútil. Les envió una cartita excusándose y se quedó tan satisfecha!

— ¿Y está en casa ahora, me ha dicho usted?...

— Sí, señora... Usted misma va a ver en qué se le van esos años floridos.

Y doña Francisca tomó de la mano a doña Luisa y la guió a través de pasillos, y de gabinetes y de salas hasta una puerta resguardada por un tapiz azul.

Allí se detuvieron en silencio.

Al otro lado, una voz dulce y fresca se alzaba con entonación de paciencia y de mimo.

— ¡Ves? — decía la voz — tomas el hilo así... una vuelta a la derecha... después a la izquierda... Sin apretar... El ganchillo más suelto...

Y una vocecilla infantil exclamaba:

— Está visto que no voy a aprender nunca... Esta en cambio, ha hecho ya dos estrellas...

— Es que Rosarito se fija más que tú — decía la voz dulce — pero tú también aprenderás... Mira... así...

— ¡Qué bonito! — decía la voz dulce — ¡Qué bonito! —

Ahora, sin querer romper aquel encanto, era doña Luisa la que conducía a doña Francisca al gabinete donde antes estaban.

Era ya preciso decir a qué había ido a visitaria. Y en pie, presurosa, despojándose de toda inútil diplomacia, habló:

— Bien hace Cecilia en no preocuparse de un buen partido, pues son los buenos partidos los que piensan en ella...

— ¿Qué quiere usted decir? — interrogó la otra sin alientos?

— Que mientras Cecilia está ejercitando su virtud con dos pobres niñas de la calle, yo, confidencialmente, de parte de los de Vélez, que así me lo han encargado, pregunto a usted si podrán contar con la mano de Cecilia para el mayor de sus hijos...

Una lagrimita, otra, muchas lagrimitas... Porque doña Francisca era de corazón muy tierno...

J. LE BRUN.



POR LOS POBRES

Una grande obra

Llamada a producir grandes bienes, sobre todo en el orden social, y que pocos la negarían su cooperación eficaz si se fijaran en el espíritu que la informa y en el fin eminentemente caritativo que persigue. Exenta de toda mira política, y alejada por naturaleza de toda clase de controversia, procura, cumpliendo aquel hermoso precepto evangélico "amarás a tu prójimo como a ti mismo", y aquel otro "lo que dé tu mano derecha que no lo sepa la izquierda", remediar las necesidades morales y materiales que por todas partes brotan en medio de esta sociedad tan movida y agitada por la penuria de los tiempos desgraciados que atravesamos. Obra que, si fuese secundada por todos los que pueden concurrir a ella, bastaría por sólo su esfuerzo, para remediar un inmenso contingente de males, trocándolos en bienes. Esta obra es la que calladamente, y sin

ostentación profana, llevan a cabo las conferencias de San Vicente de Paul. Algunos, ignorantes de lo que es y de lo que practica esta bellísima institución, tratan de denigrarla y zaherirla, a pretexto de que puede ser un llamativo a la pobreza, agravando la situación precaria de la miseria en donde ejerce su caritativo ministerio; y no quieren comprender que la mejor obra que puede realizar el hombre es la del alivio de su prójimo en la necesidad ni quieren declarar que si ellos se encontraran en el caso, fuera donde fuera, — pues todos somos hermanos — bien se alegrarían que les socorriesen y amparasen.

Desde el punto de vista moral y social, aparte del material, es incalculable el bien que reporta esta sociedad. ¡Cuántas veces desarma al criminal trocándole en hombre de bien! ¡Cuántas lágrimas enjuga! ¡Cuántas veces calma la desesperación del indiferente o incrédulo y le encauza por la senda de la buena moral, procurándole una vida ordenada y tranquila! ¡Cuántas veces recibe el ignorante y descreído la verdadera luz por medio de los consejos e instrucciones de los miembros de tan caritativa sociedad.

Pero es lamentable, ciertamente, que siendo esta obra de tan grandísima utilidad moral, social y material, no se la dedique la atención que merece, y más en los tiempos calamitosos que atravesamos, en que los odios de clases, engendrados muchas veces por el desvío, de las acomodadas para con las desheredadas, se engendran, hierven y estallan en asomadas de carácter revolucionario y socialista. Aunque no fuera más que por espíritu de egoísmo, debieran ser muchos — sobre todo en los centros de población — los que dedicarían el pequeño óbolo y su cooperación a tan hermosa obra. Egoísmo moral, porque, ¡cuánto aprenderían los ricos a la vista de tantas miserias! Egoísmo material, porque, con muy poco sacrificio pecunario se ganaría el rico la simpatía del pobre.

Hay muchos ciegos que no quieren ver los caminos del bien.



Su Santidad y la Prensa anonadina

¡Con qué admirable sabiduría describe el Papa los periódicos... insufribles y los anatematiza!

Su Santidad Pío X ha dirigido al párroco de Casalpusterlengo (Lombardía) una carta, en la que, entre otras enseñanzas, se encuentran las siguientes, referentes a la Prensa católica tolerante, incolora y de medias tintas, que con mucho gusto traducimos:

"Si predicas contra los malos periódicos y aconsejas que no se suscriban a ellos, ni los lean, cumples tu deber de buen párroco y haces, no solamente lo que el Papa quiere, sino lo que exige el buen sentido católico.

En efecto; ¿Cómo se pueden aprobar ciertos periódicos que encubriéndose con la etiqueta de católicos, porque anuncian algunas veces las audiencias pontificias o las notas del Vaticano, no solamente no dicen jamás una palabra sobre la libertad e independencia de la Iglesia, sino que

fingen no enterarse de la guerra que se le hace? Esos periódicos, no solamente no combaten los errores dominantes de la sociedad, sino que aportan su tributo a la confusión de ideas y máximas divergentes de la ortodoxia; prodigan el incienso a los ídolos del día y alaban los libros y empresas de los hombres nefastos para la Religión.

Compadezcamos generosamente (si obran de buena fé) a los pobres ilusos que creen impedir la lectura de periódicos malos, reemplazándolos por otros llamados tolerantes, de medias tintas o incoloros. Estas publicaciones no convierten a ninguno de nuestros adversarios que les profesan aversión por lo que tienen de católicas; en cambio, causan el mayor de los daños a los buenos.

Estos buscan la luz y encuentran las tinieblas; tienen necesidad de aliento, y se les da veneno, y en vez de encontrar allí la verdad y la fuerza para mantenerse firmes en la fé, hallan argumentos para llegar a ser indolentes, indiferentes y apáticos en cosas tan importantes.

¡Oh! ¡Cuánto daño hacen a la Iglesia y a las almas estos periódicos! ¡Y qué responsabilidad, sobre todo, la de los eclesiásticos que los propagan, los alientan y los recomiendan!

La verdad no quiere oropeles; nuestra bandera debe estar desplegada. Solamente por la lealtad y la franqueza podremos hacer algún bien; combatidos por nuestros adversarios; pero respetados por ellos, podremos conquistar su admiración y poco a poco volverlos al bien.

He aquí mis sentimientos, que podrás dar a conocer cuando se presente la ocasión a todos los que lo necesiten, afirmándoles que el Papa piensa de esta suerte, el Papa que te da su Bendición Apostólica.

PIO PAPA X.

Del Vaticano, 20 de octubre de 1912,



Cómputo religioso del año 1913

Este año celebramos los católicos la Pascua de Resurrección el día 23 de marzo, y hasta el año 2008 no acaecerá esta fiesta en la misma fecha. Bien sabido es que la Pascua no puede celebrarse en fecha mensual inferior a 22 de marzo.

En todo el siglo XIX una sola vez se celebró la Pascua el día 22 de marzo y fué en el año 1818. En el siglo XX nunca se celebrará la Pascua el día 22 de marzo.

Los cristianos del rito oriental, cismáticos, celebrarán la Pascua el día 14 de abril de su calendario, que equivale al día 27 de abril de nuestro cómputo.

Los judíos celebrarán la Pascua del año 5673, equivalente al 1913 de nuestra era, el día 22 de abril en un martes.

Como nuestra Pascua cae en este año en fecha muy baja, todas las fiestas movibles se celebrarán en fecha muy baja. Así, la dominica de septuagésima será el día 19 de enero; sexagésima, el día 26 de enero; quincuagésima, el día 2 de febrero, y el primer día de Cuaresma (miércoles de Ceniza), será el día 5 de febrero.

CULTURA POPULAR

Con las solas fuerzas naturales se explica todo

Un joven que se las echaba de muy erudito en ciencias naturales y de un modo especial en astronomía, hacía alarde de sus conocimientos ante varias personas, entre las que se hallaba el famoso astrónomo Kircher, a quien el joven aludido no conocía. Explicaba éste con tono magistral el movimiento de los astros, sin decir aparatos científicos, porque se limitaba a repetir lo que se lee en los buenos manuales que tratan de la materia.

— De ahí se desprende la infinita sabiduría del gran Mecánico que montó toda esta inmensa máquina que se llama el universo, en la que todo funciona con tanta regularidad y está tan admirablemente dispuesto, — observó muy acertadamente un buen señor que allí había.

A esta observación de sentido común respondió el joven declarándose positivista, afirmando con mucho aplomo que los fenómenos naturales las ciencias los explican por la sola acción de la naturaleza, sin intervención de ningún agente superior; y como quiera que se figuraba tratar con gente lega en punto a ciencias naturales, se echó a hablar de átomos, de moléculas, de células, de fuerzas de cohesión, de la primera nebulosa, de evoluciones de la materia; en fin, una disertación con la que creyó dejar admirados a los que le escuchaban, cuando lo que realmente logró fué marearles con sus tecnicismos que, si no los entendieron los otros, los recogió Kircher, quien, con sorpresa del disertante dijo:

— Yo también, amigo mío, presumo haber estudiado algo de la ciencia de los astros, e invito a usted a que se pase por mi casa donde le enseñaré una esfera que es una cosa portentosa: de tal manera lo es, que dudo que usted, con todo su gran saber, llegue a explicársela.

— He corrido mucho mundo y he visitado los mejores museos.

— Pero no ha visto usted una esfera como la que yo le enseñaré.

— Tendré gusto especial en verla.

— Soy el profesor Kircher. Ofrezco a usted mi casa, calle de...

Al oír que su interlocutor era el sabio Kircher, el joven se puso todo colorado, y temió, con razón, que el famoso catedrático no se hubiese dicho para sus adentros: "Nada hay tan presumido como la ignorancia." No hubo más remedio que aceptar la invitación.

En efecto, a la mañana siguiente el joven se presenta en la casa del ilustre astrónomo; pero con menos ganas de hablar que el día anterior.

Kircher lleva al joven a su gabinete, le muestra la esfera a que se había referido y le dice:

— Esferas como ésta, usted viajando por el mundo y visitando museos, habrá visto otras; sin embargo, ésta es un portento. Y lo portentoso de esta esfera, en que todo está tan perfectamente indicado, es que no la ha hecho nadie.

— ¡No la ha hecho nadie!

— Usted, joven, se lo explicará perfectamen-

te con las teorías que emitió usted ayer con tanta autoridad. No la ha hecho nadie; parece que a la construcción de esta esfera debiera haber presidido un plan, una inteligencia que lo hubiese ordenado todo. Pues, no, señor; no hay tal plan, no hay tal inteligencia; la esfera se ha hecho por sí misma; moléculas, átomos, células, las fuerzas de cohesión, evoluciones: ahí lo tiene usted explicado todo, querido joven.

Esta vez al joven se le habían pasado las ganas de disertar. Kircher insistía en sus explicaciones, parodiando las del día anterior, y el presumido positivista y astrónomo, que quiso explicarlo todo por las solas fuerzas naturales, tenía que aguantar como Kircher repetir:

— Sí, sí, amigo mío; esta esfera no la ha hecho nadie, se ha hecho ella misma; nadie la ha traído aquí.

El joven seguía mudo, comprendiendo que la lección, aunque un poco severa, la tenía merecida.

Kircher terminó con la siguiente moraleja:

— Si está V., joven, perfectamente convencido de que esta esfera la ha hecho alguien, que en su mecanismo ha tenido que preceder una inteligencia, con todas las teorías o con todos los sofismos no hay manera de hacer creer a personas de sentido común que a la formación de la inmensa máquina de la naturaleza no ha presidido un gran Maquinista; que las leyes naturales no las ha fijado un gran Legislador.



Menorca

Se recomienda a los lectores de EL GRANO DE ARENA, la importante revista de Bilbao «Sal Terræ», y los no menos importantes diarios católicos de Madrid «El Debate» y «El Universo»

Hemos recibido el último número del "Boletín Oficial" de este Obispado de Menorca, correspondiente al 4 de los corrientes. Su sumario es como sigue:

Pascuas. — Circular de la Secretaría de Cámara, referente a la colecta del día de los Reyes. — Relación de los ordenados en las pasadas temporadas. — Congo de educación popular en Madrid. — Crónica diocesana. — Bibliografía. — Horario de exposición de Cuarenta Horas en Ciudadela.

* *

Copiamos del indicado Boletín el siguiente escrito:

* Pascuas. — Con motivo de las fiestas de Navidad y fin de año, el Excmo. señor Obispo de esta Diócesis ha recibido felicitaciones en tal número, que le habrá sido imposible corresponder a todas a pesar de haberlo intentado y que sería su mayor gusto. Por esto da por medio de este "Boletín" las gracias a todos, y a todos por su parte desea muy feliz y próspero año nuevo lleno

de aquella paz y alegría que el Divino Infante trajo al mundo."

Por la Administración Depositaria de Hacienda de este Partido se hizo ayer efectivo al Administrador de Loterías número 2 de esta localidad don Miguel Alejandro, un libramiento por pesetas 24,457'50 para pago de premios obtenidos en su Administración en el próximo pasado sorteo de Navidad.

* *

Mañana se cierra el despacho de billetes de la Lotería Nacional que ha de celebrarse el día 10 del presente mes.

El lunes falleció en Barcelona doña Concepción Gradolí, Vda. de Ladico.

Descanse en paz el alma de la finada y reciba su familia nuestro más sentido pésame.

Esta mañana, con la comunión general, han terminado en Santa María los ejercicios espirituales que ha dado a las socias del Apostolado el celoso jesuita-Rdo. P. Viladevall.

Dicho religioso debe empezar hoy en Ciudadela otra tanda de ejercicios a los socios pertenecientes a la Sagrada Familia.

Ayer salieron para Ciudadela los colegiales de esta ciudad y pueblos vecinos, que cursan en el Seminario de la Diócesis.

Hoy ha reanudado las clases nuestro Instituto general y técnico.

ALMANAQUES del Sagrado Corazón de Jesús

En la imprenta de este periódico, plaza del Príncipe, 11, se hallan a la venta los blocks para 1913 de dichos almanagues.

Con objeto de asistir a las sesiones de la Diputación provincial, embarcó el lunes por la noche para Palma, el Diputado provincial don Juan Victory.

A causa de la mucha humedad de estos días, se hacían intransitables algunas calles de esta población, de una manera particular las aceras de la calle de la Arravaleta, resbalando algunas personas.

¿Podrían picarse las piedras de dichas aceras y se evitarían no pocas caídas?

El señor concejal inspector tiene la palabra.

Sigue ocupándose extensamente la prensa de la retirada del señor Maura de la política española.

En el último número dejaron los cajistas de consignar el siguiente dato.

Matrimonios: Ayuda parroquia de la Concepción, 10.

Imp. de M. Sintés, a cargo de F. Fábregues Pons Plaza del Príncipe, 11. — MAHÓN

Anuncios



Elaborados según fórmula aprobada por los Laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián.

Cajitas de merienda, 3 pesetas, con 64 raciones.

Descuentos desde 50 paquetes. Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima.

Se fabrica con canela, sin ella y a la vainilla.

No se carga nunca el embalaje.

Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes. Al detall, principales ultramarinos.

Primera marca: Chocolate de la Trapa, paquete de 400 gramos, de 14, 16 y 24 pastillas, 1'25, 1'50, 1'75, 2 y 2'50 pesetas.

Segunda marca: Chocolate de Familia: paquetes de 460 gramos, de 14 y 16 pastillas, 1'50, 1'75, 2 y 2'50 pesetas.

Tercera marca: Chocolate económico, paquetes de 350 gramos, de 16 pastillas, 1 y 1'25 pesetas.

Depositarlos en Mahón, Sres. Valls y Pons, Farmacia. Nueva, 8

Reumatismo
Dolores
Gota
Artritis
Turbaciones de la Circulación

CURACIÓN RADICAL

POR EL **Depurativo Richelet**

PURIFICADOR } de la SANGRE
REGENERADOR }

UN BUEN CONSEJO

Toda persona amante de su salud aunque no padeciendo ninguna enfermedad debe practicar dos curas de un mes, todos los años, por medio del

DEPURATIVO RICHELET



EN VENTA:
Todas
las Farmacias
y Droguerías.

Depositarlo General para toda España
FRANCISCO LOYARTE
 San Ignacio Loyola, 9 -
SAN SEBASTIAN

Laboratorio: **L. RICHELET • SEDAN (Francia)**

LIBRERÍA Y PAPELERÍA

DE

MANUEL SINTES ROTGER

PLAZA DEL PRÍNCIPE, 11. - MAHÓN

Esta casa semanalmente recibe nuevas publicaciones de los mejores autores, sirviéndose bajo pedido cualquier obra que se desee así nacional como extranjera, contando para este fin con activos corresponsales en Barcelona, Madrid y París.

Se admiten encargos para pedidos de toda clase de música. Gran surtido en estuches de papel y sobres, alta fantasía. — Accesorios para máquinas de escribir, escribanías y objetos de escritorio, última novedad, carpetas, libros para contabilidad, copiadores de cartas y toda clase de artículos propios para oficina.

Variedad en tarjetas de visita.

Tarjetas postales de fantasía, últimos modelos.

Álbumes para postales. — Mapas de la isla de Menorca.

Tintas: Pelikan, Stephens, Elephant, Renaud y Ville de Paris.